vinetur

El vino aromatizado ya se bebía hace 5.000 años en el Cáucaso

Un estudio en Qaraçinar revela que las comunidades Kura-Araxes consumían uva, lácteos y resinas vegetales

lunes 27 de abril de 2026



Un estudio internacional con participación de la Universidad Aldo Moro de Bari ha permitido reconstruir parte de la alimentación de las comunidades Kura-Araxes, que vivieron en el Cáucaso meridional durante la Edad del Bronce, hace unos 5.000 años. El trabajo, publicado en la revista Proceedings of the National Academy of Sciences, se basa en el análisis de 52 recipientes cerámicos hallados en el yacimiento de Qaraçinar.

Los resultados apuntan a que estas comunidades preparaban y consumían lácteos, productos a base de fruta y uva, aceites, ceras vegetales y resinas de coníferas. Según los autores, esas resinas pudieron servir como aromatizantes y conservantes. El estudio también indica que bebían zumos a base de uva y, con bastante probabilidad, vino aromatizado con resinas.

La investigación sugiere además que esa bebida no estaba reservada solo a las élites. Los restos analizados muestran un uso más amplio dentro de la comunidad, lo que ayuda a entender mejor las prácticas alimentarias y sociales de aquel periodo.

Uno de los puntos centrales del trabajo es la función de las vasijas. Las cerámicas monocromas se usaban sobre todo para cocinar, mientras que las piezas bruñidas en rojo y negro servían para consumir lácteos no cocidos y bebidas elaboradas con fruta y uva. Esa diferencia funcional permite afinar la lectura arqueológica de estos recipientes.

El análisis también encontró restos de mijo, un cereal que hasta ahora no se había documentado tan pronto en el sur del Cáucaso. Su presencia apunta a contactos con regiones de Asia central, donde ese cultivo ya estaba extendido. Para los investigadores, este dato abre una vía para estudiar los intercambios entre comunidades alejadas entre sí.

Giulio Palumbi, profesor de Arqueología Prehistórica y Protohistórica en la Universidad Aldo Moro de Bari, explica en el estudio que las cerámicas fueron una de las expresiones más propias de la cultura Kura-Araxes y que su uso en torno al consumo de alimentos tuvo un papel importante en la integración social y en la transmisión cultural.

El trabajo se ha realizado junto con la Universidad de Bonn y con la participación del Instituto de Arqueología y Antropología de la Academia Nacional de Ciencias de Azerbaiyán, la Academia Austriaca de Ciencias, el Centre national de la recherche scientifique y otros centros europeos.